

HERALDO DE ALCOY

NUM. 1.344

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES

AÑO VII

Obsequio á los suscriptores del HERALDO DE ALCOY

Tenemos el gusto de ofrecerles un precioso cuadro de gran tamaño, de 86 por 115 centímetros, al que acompaña un libro biográfico, que contiene los datos más culminantes de la Historia de España, titulado

Cuadro sinóptico de los Reyes y Jefes de Estado Español

Contiene los retratos de los Reyes y Jefes de Estado por orden cronológico, desde el primer rey god, hasta Alfonso XIII y D.ª María Cristina. Al pie de cada retrato va la firma ó sello respectivo desde que los reyes empezaron á usar de algún signo autógráfico en sus documentos.

Dicho cuadro histórico contiene 108 retratos de tamaño 7 cms. de alto por 6 de ancho y varios otros datos de gran interés.

De manera que el cuadro resulta una crónica viva de los soberanos españoles. Son los retratos más exactos y parecidos que se han publicado sacados por distinguidos artistas, de las monedas, medallas y de los cuadros existentes en los Museos del Estado.

Bastará fijarse en los de este siglo para buena garantía de los demás. EL CUADRO SINOPTICO tiene por orla y ornamento una porción de datos gráficos, curiosos é interesantes, como son: los 49 escudos de las provincias, los 10 escudos regionales, el escudo nacional y el real, 12 coronas heráldicas, 14 cruces honoríficas y ocho indicaciones de los colores heráldicos.

Tales son los datos históricos que contiene, siendo un precioso y claro resumen de nuestra historia, un tratado de gran utilidad para consulta é instrucción, y muy digno para decorar cualquiera de las habitaciones de todas las familias, toda vez que dicha pintura y libro tienden inconscientemente á retener en la memoria los datos históricos que contienen debido á lo agradable y distraído que le hacen los 108 retratos.

Las firmas son auténticas, sacadas de antiguos documentos, así como igualmente los escudos, coronas y las grandes cruces honoríficas.

El gran cuadro y libro, pueden adquirirlo nuestros lectores por el precio total de 2 pesetas con 50 céntimos.

A los señores suscriptores de fuera que tenga que mandarse por correo certificado, pesetas que deben mandar en libranza á esta Administración.

1902

Sábado 15 de Febrero

RECOMPENSA MERECEIDA

(CUENTO)

I

—Durante aquel verano—dijo Songer—vivía yo en una casa situada no lejos de la costa acantilada, en los confines de la Bretaña y de la Normandía. Mi casa estaba unida á otras dos, que en otro tiempo habían sido dependencias de ella. En la de la derecha vivían dos ancianos, que ocupaban una sola habitación. En la de la izquierda moraba una vida joven y hermosa, que ofrecía el aspecto de una mujer soltera. Vivía en compañía de una antigua criada y de un perro, y había sido tan desgraciada en su matrimonio, que había jurado no volver á casar.

II

Al poco tiempo de residir allí, trabé amistad con mis vecinos de la derecha y con mi vecina de la izquierda. Los primeros eran dos venerables septuagenarios, en cuyos ojos resplandecía el goce de vivir. La joven era una pura capri hosa muy difícil de ser comprendida y en extremo seductora. Varias veces nos veíamos en la azotea común, que cubría las tres casas. Ante el cielo infinito y el inmenso mar me tenía mos é frente, me enamoré profundamente de aquella mujer. Pero mi vecina no hacía caso alguno de mi amor, mostrándose sorda á mis eúpticas y burlándose de mis suspiros. Cuando le dije que deseaba haberla mi esposa, se rió riéndome de mí. Aquella resistencia tan resuelta y tan firme acrecentó mi pasión y la hacía materialmente insoportable.

III

Una tarde encontré á los dos ancianos, solos en una gran tristeza. La anciana estaba en sus ojos que la infeliz se había pasado llorando todo el día. El mar tenía una cara siniestra, los labios trémulos y las pupilas encendidas. Les hice varias preguntas, y comprendí que sus pobres corazones sentían necesidad de desahogarse. Aquellos desgraciados tenían deudas contraídas á causa de las malas cosechas, y al día siguiente iban á embargarles la casa y los muebles. Una vez mi vecina les había sacado apuros, pero como no era rica y sólo tenía de una pequeña renta vitalicia no podía acudir nuevamente en auxilio de los ancianos.

—¿Cuánto les falta á ustedes?—les pregunté.

—Doscientos francos—me contestó el marido.

Veíase, desde luego, que la cantidad les parecía enorme.

El anciano acusaba al destino con doloroso acento, y decía que había trabajado incesantemente desde su infancia, y que al abandonar su casa le parecía abandonar la vida.

IV

Empezaba á oscurecer cuando entré en mi domicilio. Se que inmediatamente de uno de los cajones de la mesa de mi despacho un saco lleno de monedas de cinco francos (en el campo siempre estoy

provido de esta clase de dinero), y volví á la azotea á tomar el fresco.

El crepúsculo me pareció interminable. Al fin brilló una estrella en medio de las tinieblas, y vi, como de costumbre en aquella hora, un pálido resplandor que surgía de la amplia chimenea de mis vecinos. Inclínandome desde mi observatorio podía distinguir una parte de la habitación. No había luz en el hogar, y tan sólo una débil lámpara iluminaba la estancia.

Saqué una moneda de cinco francos y la arrojé por la chimenea. Enseguida oí ruido de voces y vi una mano que se alargaba. Inmediatamente arrojé sobre aquella mano un puñado de monedas. El anciano lanzó un grito y la vieja se echó á reír convulsivamente.

El dinero seguía lloviendo y, deseando yo colmar la medida, arrojé todo el contenido del saco, que ascendía á unos doscientos cincuenta francos.

Cuando hube terminado reinó por un instante el más absoluto silencio. Después, el anciano lanzó un terrible sollozo seguido de un rugido de alegría.

En medio de la obscuridad reíame yo de mi broma y me hacía cargo de la sorpresa de los pobres viejos.

De pronto oí tras de mí una carcajada joven, fresca, cristalina que se unió á la mía, y noté que dos brazos me enlazaban el cuello.

Me volví apresuradamente, y acto continuo sentí la presión de una boca que la posaba en mi frente.

—¿Qué significa esto? pregunté lleno de asombro á mi hermosa vecina, que era quien me agasajaba con aquella sublime expresión de afecto.

—Esto significa la recompensa que usted merece por la noble acción que acaba de realizar en favor de esos pobres viejos!

J. H. ROSNY.

LA FERMENTACIÓN DEL MOSTO

En general no se toman para la fermentación del mosto todas las precauciones necesarias, é injustamente se achacan entonces á los frutos los defectos del alcohol resultante.

La fermentación de las materias azucaradas es el resultado de la transformación del azúcar en alcohol y ácido carbónico por la acción de los fermentos. Es activa y regular cuando el mosto, ligeramente ácido, se sostiene á una temperatura de 20 á 25°. Cuando el mosto no es ácido, ó cuando la temperatura es inferior á 15° ó superior á 30°, se producen fermentaciones secundarias y pútridas, que entorpecen el desarrollo de los buenos fermentos; los alcoholes obtenidos son entonces inferiores en cantidad y muy diversos desde el punto de vista químico, y el sabor del producto desmerece de una manera notable.

Para obtener una fermentación perfecta deben disponerse los lagares, ó mejor las cubas especiales de fermentación, en locales abrigados, donde la temperatura del líquido pueda ser constantemente la deseada; en este caso bastan 15 ó 20 días para que la operación quede terminada. Si la temperatura es inferior á 20° la alcoholización del mosto puede á lo menos durar un mes.

La acidez del caldo no debe ser inferior á 3 gramos por litro, evaluado en equivalente de ácido sulfúrico. Si la acidez es menor, ó bien si se trata de caldos muy azucarados, como cuando se obtiene hidromiel, alcohol de higos, etc., no está de más añadirles una partida de frutas agrias, ó bien cien gramos de ácido tartárico por cien kilos de fruta.

En el caso particular de la fermentación del mosto de uva, un buen cosechero debe procurar de antemano una selección de los fermentos por medio de cultivo ó lavadero especial, con lo cual se

llega á obtener el bouquet que se desea, aun con mosto de mediana calidad.

PASATIEMPO

EPIGRAMA

Cuatro reales exigió
D. Luis por una receta,
pero el parroquiano huyó,
y al boticario dejó
un cuarto en vez de peseta.
Corre tras él mi D. Luis,
y no alcanzándole á ver,
exclamó:—¿Cómo ha de ser!
gano tres maravedís.

Un francés entusiasta como todos los de su país, elogiando su ingenio para las invenciones, decía á un inglés:

—Nosotros hemos inventado las chorreras.

—Verdad, contestó el inglés; pero nosotros hemos añadido las camisas.

—¿Qué tiene V., doña Juana?—Estoy inconsolable.

—Pero ¿por qué?—Se me ha perdido el guardapelo.

—Era de oro?—No señora, de cartón....

La criada de doña Juana:—Si es donde guarda la peluca.

NODRIZAS

Rosa Gisbert Miró, de 22 años, con leche de cuatro días, domiciliada en la calle del Tap, número 18, piso 1.º, desea encontrar criatura para su casa.

Josefa Ferrandiz, de 20 años, con leche de cinco meses, domiciliada en la calle de San Nicolás, número 123, piso primero, desea encontrar criatura para su casa ó la de los padres.

— 88 —

—Os felicito, señorita; la herencia de mi tía no podía recaer en mejores manos.

La pobre Teresa no supo qué responder, y le vió marcharse como los demás parientes. Quedó sola con el notario, que estaba tomando conocimiento de los papeles, contratos, documentos de crédito, arrendamientos, notas y apuntes. Ella estaba triste, y cuando el notario le dijo:—Mi querida niña, sois más rica que todo lo que podáis pensar y aun imaginar—respondió solamente:—Si mi padre viviera!

—Es necesario, hija mía, conformarse y dar gracias á Dios por los bienes que os envía. Serán necesarios algunos meses para arreglar y liquidar esta enorme herencia, pagar el impuesto gradual al Estado y cumplir la entrega de los tres legados; pero desde hoy puedo saludaros como una de las más ricas herederas de Francia.

—Decidme, mi buen Sr. Mesnil, ¿puedo yo en conciencia aceptar esa gran fortuna?

—Tanto peor para ellos. Lo decías por los Raffy, que estaban consternados?

—Sí, á ellos aludía.

—Pues os será fácil ayudarles, prestándoles á fondo perdido, algún dinero para su comercio.

—Sí, con mucho gusto los ayudaré con amplitud.

—Por lo que hace á Pablo. Debrande, á menos de darle toda la herencia, no lo vereis contento.

—¿El la esperaba tal vez!

—Puede ser que se hiciera esa ilusión; pero si así lo pensaba, estaba en un grave error, porque su tía tenía contra él y contra su padre una profunda antipatía.

Teresa no dijo una palabra más; pero los escrúpulos agitaban su interior. Miraba con indiferencia el oro que llenaba los cajones de la mesa, y las cartillas llenas de billetes de Banco, pensando al mismo tiempo en el padre de Pablo, que esperaba noticias de la herencia y que sabría con tristeza

— 85 —

riqueza que había llegado tan tarde? Mi pobre padre apenas gozó de ella algunos meses y quedó sola con mis recuerdos y con aquella fortuna inmensa. Hubiera podido casarme, porque después de la herencia era yo tan amada y tan codiciada que si hubiera querido, los jóvenes más elegantes y de las mejores familias, hubieran pasado las noches bajo mis ventanas, dándome músicas; pero no quise cambiar de apellido entregándome á un hombre que me pretendía solamente por mi dinero, y continué viviendo sola y cuidando de mi caudal, convencida de que en el mundo el dinero lo es todo. Tuve poco tiempo después una satisfacción. Adrián Debrande, muy disipador por su carácter, se arruinó completamente, y tú sabes que el otro día le di una limosna. Así he envejecido; estoy harta de ver salir el sol y ponerse después, y me pregunto: ¿para qué he vivido?

Teresa, que estaba sentada junto á ella, la tomó la mano y dijo con dulzura:

—Tía, Dios que nos ha criado, sabe por qué estamos en el mundo, y si nosotros le servimos y guardamos su ley, lo sabremos un día....

La tía le respondió con un aire sombrío:

—Nina, no se puede servir al mismo tiempo á Dios y al dinero.

—Nunca es tarde para obrar bien—dijo Teresa,—besando aquella mano descarnada.

Hacia algú tiempo que la Sra. Delaroche estaba inquieta y fatigada. Fuese por sus recuerdos ó bien por la aproximación de la muerte, lo cierto es que aquella misma noche tuvo calentura; y al otro día no pudo levantarse. Demostraba siempre á Teresa el mismo afecto; pero con más tristeza, como si creyera capaz de amar en el momento en que iba á dejar el mundo. Continuó enferma, y á la noche siguiente tuvo un poco de delirio, figurándose que la habitación estaba lle-

CUESTIÓN VITAL

LOS TRAJOS DE LANA

Á la chita callando, como suelen hacerse en este país muchas cosas, particularmente en las Cortes, donde muchos representantes se aprovechan de la indiferencia con que de ordinario se miran las cuestiones que no producen escándalo y batahola, para servir intereses particulares ó perjudicar otros respetables y dignos de toda consideración, se presentó en el mes de Diciembre último una proposición, que á la letra dice así:

«Los diputados que suscriben tienen el honor de proponer al Congreso la siguiente

PROPOSICIÓN DE LEY

Artículo único. El trajo de lana, que viene adeudando en concepto de guano por la partida 277 del arancel de Aduanas, pagará desde la aprobación de esta ley por la partida 184 del mismo arancel.

Palacio del Congreso 14 de Diciembre de 1901.—José Ortega y Sáenz-Diente.—Salvador Gómez de Liaño.—José de Labastida.—Eugenio Montero Villegas.—Ramón Castillo y García Soriano.—Jesús Casanova.—Martín Rosales.»

Con la proposición transcrita aspiraban los firmantes á que se eleve el adeudo de los trajes de lana, con lo cual preparaban un golpe de muerte para la industria de fabricación de borras, y de rechazo para la industria lanera alcoyana, que ese y no otro es el *intrínsculo* de la proposición, con la que tratan sus autores de favorecer á los ganaderos, facilitando el consumo de las lanas de vellón, en vez de las regeneradas.

Estos días se ha tratado de que la proposición pasara entre la turbamulta de proposiciones que á diario se aprueban sin debate, y sin que nadie pare mientes en ellas, y de seguro estaría ya sancionada y sería ley del Reino, si, por su fortuna, Alcoy no contase con un representante como el Sr. Canalejas, siempre atento á nuestros intereses y con prestigio y energías suficientes para impedir cualquier atropello y trasgresión, no ya de la índole de la que se trata, sino de cualquiera otra, patrocinada por perso-

najes de más fuste que los firmantes de la proposición.

Esta, gracias á nuestro ilustre diputado á Cortes, ha quedado estancada en las secciones del Congreso, y es casi seguro que no saldrá de allí y aunque saliera, no prosperará, frustrándose los propósitos de los firmantes.

Con este hecho adquiere Alcoy un nuevo vínculo de gratitud para con el Sr. Canalejas, y nosotros al hacer pública la conducta de nuestro insigne representante en Cortes, le enviamos, en nombre de esta industrial ciudad que tan entrañable afecto le profesa, el testimonio de nuestro profundo reconocimiento, pues con su conducta ha prestado el Sr. Canalejas á Alcoy un nuevo y valiosísimo servicio, salvando el pan de millares de familias, que acaso hubieran visto sumidas en la miseria, si el golpe que amagaba á la industria lanera alcoyana, hubiera llegado á herirnos de muerte.

DIARIO DE AVISOS

Don Santiago Reig Aguilar.—Tablada, Abogado, Alcalde Constitucional de la Ciudad de Alcoy.

Hago saber: Que ultimado el padrón de cédulas personales para el corriente año, queda expuesto al público en el Negociado correspondiente de la Secretaría del Ayuntamiento, por término de diez días, al objeto de que durante dicho plazo, puedan los interesados presentar cuantas reclamaciones crean asistirlas.

Alcoy 15 Febrero de 1902.
Santiago Reig.

GABINETE DENTAL

DE LA

Srta. D.^a Edelmira Agulló



Operadora y artífice.—Dentista de la facultad de medicina de Madrid.—Especialista en dentaduras artificiales con arreglo á los más modernos adelantos de la ciencia.

Polavieja, 4, principal.—Alcoy

CRÓNICA

Baraterías y fanfarronadas

Apena el ánimo leer el «Diario de Sesiones»; no hay página en que no aparezcan dicharachos destemplados.

Los incidentes de carácter personal se plantean con una frecuencia verdaderamente inusitada.

Desenvuélvese en los términos más descarnados y violentos.

¿Qué se hicieron de aquellos torneos de ironía en que las injurias y los agravios quedaban ennoblecidos por el ingenio?

Transformáronse en choque brutal de injurias descarnadas, de desacatos burdos. ¡Todo son baraterías y fanfarronadas!

Y ni unas ni otras producen en los espectadores emoción dramática. Sólo sirven para ensuciar el órgano de las Cortes.

Lo que ocurre es lamentable, pero desdichadamente tiene lógica.

La dinámica parlamentaria exige en el banco azul un gobierno con ideas, con actividad, con vida propia; una mayoría que secunde las inspiraciones de su gobierno; unas oposiciones que encuentren ministro en plena posesión de su cargo.

Pero en España, con rara excepción desde hace tiempo, si bien hay ministros, no puede decirse que haya verdadero Gobierno.

La actividad parlamentaria queda sin norte. Las oposiciones son un mito.

Callan ó se retiran los más circunspectos, y sólo hablan, se agitan, insultan y alborotan los que, por algún interés personal, desean atraer sobre sus personas la atención de la galería.

Búsquese bien que nada más se encontrará: ¡Baraterías y fanfarronadas!

PIANOS

Marcas tan excelentes y acreditadas como las «Gaveau» de París, «Estela» de Barcelona y «Gómez» de Valencia.

Depósito y almacén,

Santo Tomás, 33.—Alcoy

DE TODAS PARTES

EL SUICIDIO

No pretendo disertar en estos desaliñados renglones sobre las causas y consecuencias morales, jurídicas, religiosas, sociales, etc., etc., del suicidio porque nada nuevo podría añadir á lo mucho que sobre este asunto se ha hablado y escrito y resultarían por tanto, estas líneas dominadas por la monotonía más completa y la más insoportable pesadez. Me propongo únicamente dar cuenta de una noticia muy original que prueba una vez más el carácter excéntrico y raro del pueblo *yankee*, unido á su constante afán de especulación.

Este pueblo que busca con ansia constante y aprovecha todo aquello que, en mayor ó menor escala, puede ofrecérsele como depósito de riqueza, lleva su monomanía especulativa hasta el extremo de pretender que figure el suicidio como una fuente más de recursos, ó mejor dicho, de negocio.

En efecto, los periódicos de Chicago nos dicen que Mr. Charles Jacobs, especialista en enfermedades nerviosas, ha solicitado permiso para establecer un *salón de suicidio* donde, por una pequeña retribución, puedan los hartos de la vida acudir, con todo género de comodidades la tan, para ellos, pesada carga.

No para aquí, sin embargo, la originalidad de la idea; sino que para hacer propaganda y clientela, el Doctor ofrece á los herederos de las personas que se suiciden con la rapidez y limpieza necesaria para que no padezca el crédito del establecimiento, una recompensa en metálico.

Lo raro y extraño de la idea se atenúa algo si se tiene en cuenta que en los Estados Unidos existen 23 clubs de suicidas; mas, de todos modos se necesita para ocuparse de tales asuntos todo el carácter frío é indiferente de los norteamericanos, dominado á la vez por una extraordinaria codicia.

CURCIO.

LA ADUANETA

Variadísimo y completo surtido en Perfumería fina.



Á las seis y media de la mañana, hoy, se practicará en la parroquia Santa María el ejercicio de la Religión Sabatina, celebrándose á continuación una Misa.

Por la tarde el Via-cruz por las mas de D. José Blanes y D. Simón Moitó Pascual.

—Los hechos han venido á corroborar nuestra creencia de que los notabilistas D. José Zapata y Niño Tarfe, darían un éxito completo en Alcoy, sus sorprendentes experimentos.

Anteayer dieron la anunciada sesión de cartomancia, prestidigitación hipnotismo, en el Circulo Industrial, consiguiendo muchos aplausos de la distinguida concurrencia, obteniendo un éxito más que satisfactorio.

Asombra ver la precisión y propiedad con que el niño Tarfe, con los ojos dados y sentado de espaldas al público, contesta á las innumerables y herenas preguntas que el Sr. Zapata dirige acerca de cuantos objetos le presentan los espectadores.

Los aplausos se sucedieron sin interrupción, y el niño Tarfe, como Zapata, pueden vanagloriarse de ser artistas de este género que mas mente han llamado la atención del público al oírlo.

—Esta noche abrirá de nuevo las puertas el teatro Principal con la bición de la compañía gimnástica acrobática que dirige D. Gabriel Gón.

El programa será variadísimo, función empezará á las ocho en punto.

—Desde el día 15 del presente hasta el 15 de Agosto venidero, quedará en esta provincia.

Durante este periodo de tiempo terminantemente prohibida la caza y venta de caza y pájaros muertos.

Y desde 1.^o de Marzo próximo del mes de Octubre, también prohibida la caza con galgos en las tierras labradío y en los viñedos desde el te hasta la vendimia.

Ya lo saben los cazadores.

—El día 3 de Marzo próximo, lugar en la Comandancia de carab de Alicante, la compra de tres caballos cuyo precio máximo será de 100 pesetas.

—Por el Gobierno civil de esta provincia se ha concedido á todos los des del plazo de ocho días, para la sión del acta en que se manifiesta tar ó no conformes las Juntas municipales con las cifras consignadas p población de hecho y de derecho respectivos términos.

—El día 1.^o de Abril próximo amortizarse 410 obligaciones de la paña Trasatlántica del 4 por 100 terés.

Con este objeto, el día 1.^o de próximo, á las diez de la mañana, se fijará el sorteo para designar los os de las obligaciones que deberán fuera de la circulación.

Dicho sorteo se llevará á efecto medio de bo'as que representarán una un lote de diez obligaciones de decena completa.

—Dicen de Denia que predom calma en las operaciones de par bido á la escasez de clases para la tación á los mercados extranjeros la mayor parte de las existencias tinarán á las destilerías.

La exportación en los últimos días ha sido algo animada, embarc se 2.070 quintales para diferentes tinos.

—COGNAC Pedro DOMEQ val. Casa antiquísima.

— 86 —

na de personas que le pedían prestado y se quejaban con su dureza.

—Tomad—decía—voy á daros limosna. ¿Por qué no la quereis? No me miréis así Juana, no te quitaré la granja que llevas en arrendamiento y tú, Antonia ¿por qué dices que te he hecho morir de hambre?...

De pronto se incorporó y dijo—¿Qué es lo que predica el señor Cura? ¡Ah! es la palabra del rico avariento. Lázaro vá al cielo: Lázaro ruega por mí.

Asustada Teresa á la vista de esta cruel agitación, tomó en brazos á su tía y procuró calmarla; pero durante la mayor parte de la noche continuó la enferma agitándose, y como si viera alrededor de su cama pobres que pedían socorro, niños que pedían pan, deudores echados de sus casas, todos los cuales la amenazaban acusándola de no tener compasión de ellos.

El día calmó estas angustias; pero después de haber descansado un poco, despertó y volvió á demostrar su habitual carácter. Censuró que se hubiese hecho ciertos gastos para su alimento y que se la hubiesen mudado todos los días las sábanas. Pero volvió la fiebre, y conociendo ella su gravedad, dijo á Teresa:

—Si mañana no estoy mejor, haz que llamen al señor Cura. Mi padre murió como cristiano, y yo quiero morir del mismo modo.

Al día siguiente por la noche, terminó la señora Delarache su larga y triste vida. Un poco antes de espirar llamó á Teresa y la dijo:

—Vas á ser rica, hija mía; ten cuidado con lo que haces.

— 87 —

XIV

El testamento

Teresa era rica efectivamente. Así que concluyeron las ceremonias fúnebres, el señor Mesnil buscó y descubrió el testamento en presencia de Pablo Debrande y de algunos otros parientes lejanos.

En un cajón de la mesa de escritorio, encontró el notario varios proyectos de testamento, á cual más estrambóticos, pero sin firmar. El que estaba firmado, y que por consiguiente era el único testamento, hecho al día siguiente de la sorpresa nocturna, instituíó á la señorita Teresa Mariana Delarache, heredera universal del caudal de la testadora, con la obligación de pagar tres legados; uno al Hospicio de aquella ciudad, otro á la Parroquia y el tercero á la Sociedad de Geografía. El documento estaba en toda regla y daba á la huérfana posesión de un caudal inmenso. Los parientes oyeron su lectura con bastante mal humor, y Pablo se puso enteramente pálido. Sin embargo, al concluir el acto, se acercó á Teresa, la saludó con respeto y la dijo:

—Es seguro que D. pdepón será noalir io, ocupando la vacaortes por el distritio menor del citado

—La novela ilustraal de la ilustre escrdo Bazan, empezadnúmero corresponarzo de la revista «Lantes».

El número de febre contiene el siguiente ientos de otros mu ciudades de cristali millenario del Cat

Sidon; Una niña ientales, M. u Sayat de Burmah; La vLassele. Diez y si

Se admiten suscrierías, al precio deadrid y 10 en provin una peseta. Bailly diores.

La voz de lDesde má de quinentos COSTANZI aoran cualquiera enf

« onfites antivenífico, Inyección Ve

Santo de hoy.—Ja Jovita, hermanos

Santo de mañanaSan Porfirio.

Raquitismo

El mejor remedienfermedad

A toda mujer interesada en la siguiente cartadonago Ferrer, la lMuy sus amos Ferrer

ppai á Vds. y hacer pque siempre he obtenidScott, se muchos de mmas de elecciones escrno Asimismo en distri

Faustina

enfer en cinta, especiahecho poco vigorosa, laen mayor nutrición dntez y desarrollo moro

por todo lo cual considior á todos otros eopor partidaria entusiast

Profesora libre de Obstina de Madrid, Práctic

Para toda mujer en eEmulsión Scott, esla reputada preparac

as para llevar el embamino, y enriqueciendello del doble objeto de

una abundante y ricaar al niño que nazca

Emulsión Scott, la

estas un gran bacadque precocizamos po

ra verdad.

Emulsión Scott se

farmacias y drog

gueno, fácilm de nu

ntis á quien la pida

de Valencia, 437, Rav

continuos en sellos de

MAR

MÉDICO

POLAVIEJA, 11

